CESEDEN

ENTREVISTA CON EL GENERAL BOISSIEU

- Artículo de la Revista "Defense Nationale", Julio 1975.

(Traducido por el Comandante de Infantería D.E.M. D. Francisco PLANELLS BONED).

MINISTERIO DE DEFENSA
CENTRO DE DOCUMENTACION

Noviembre-Diciembre 1975 BOLETIN DE INFORMACION NUM. 96-IX

El 7 del pasado mes de Abril, poco después de su nombra-- miento para desempeñar las altas funciones de Gran Canciller de la Legión de Honor, el General de Ejército DE BOISSIEU respondió a las preguntas que los asistentes al curso del Instituto de Altos Estudios de Defensa Nacional habían formulado a este fin algunas semanas antes, en ocasión del estudio realizado sobre la defensa militar de nuestro país. Ahora reproducimos en su forma original este intercambio de preguntas y respuestas.

El General DE BOISSIEU quiso subrayar al principio de su intervención que ya no hablaba en calidad de Jefe del E.M. del Ejército de Tierra, su sucesor ya había asumido el cargo-sino como hombre que había ostentado, durante cuatro años, la responsabilidad de los proble-- mas de este Ejército.

A. MISIONES DEL EJERCITO DE TIERRA-ORGANIZACION-PROBLE-- MAS DE EMPLEO.

El 1er. Ejército, cuya maniobra constituye uno de los aspectos de nuestro concepto de disuasión, está muy bien adaptado a esta misión para el caso de que la amenaza proceda del Este, pero parece estar menos preparado para otras acciones. El sistema parece rígido ¿No sería conveniente desarrollar las fuerzas convencionales con vistas a una actuación eventual sin el empleo del arma nuclear táctica?.

NO. El desarrollo de nuestras fuerzas convencionales sería demasiado caro. El número de nuestras grandes Unidades se ha fijado en cinco, de las que dos están en Alemania, lo cual nos permite emplear dos

divisiones en una dirección y mantener otra en reserva. No tiene objeto aumentar esta cifra, ni tampoco disminuírla, ya que con cuatro unidades solamente ya no se podía maniobrar. Por otra parte hemos hecho esta elección basando nuestro concepto de defensa en la disuasión. No es cuestión ahora de ponerla en entredicho.

Tal como se ha formulado, la pregunta, que sugiere una actuación "sin el empleo del ANT", (1)da a entender que se trataría de un conflicto que no comprometería " los intereses vitales"del país, es decir, limitato. Las hipótesis previstas sin empleo del arma nuclear deberían precisar dos puntos importantes: ¿Se trata de una intervención al lado de los aliados o no ? ¿Cúal es la localización del conflicto: Europa, el Mediterráneo, Oriente Próximo? .

El volumen actual de nuestras grandes unidades -15 Brigadas , de las que 12 son mecanizadas y 3 motorizadas- con los complementos necesarios distribuídos a nivel de los Cuerpos de Ejército y de las Divisiones nos permite hacer frente a las dos hipótesis de empleo en ámbito convencional:

-la primera se refiere a la actuación de un Cuerpo de Ejército (de dos o tres divisiones), apoyado por la totalidad de la artillería tierra-tierra y tierra-aire del 1er. Ejército;

-la segunda, es la del empleo de dos Cuerpos de Ejército reforzados con la Infantería de las Brigadas del territorio -hay tres actualmente-, pero ya hablaré de ello luego, está previsto crear cuatro o cinco más. El conjunto adolecería de la falta de apoyo de fuegos de Artillería tierra-tierra y tierra-aire ya que no dispondríamos más que de la Artillería actual que se ha calculado en función de los programas de empleo - con el armamento nuclear táctico. Por ello, sería necesario prever un apoyo aéreo táctico suplementario, bien aliado,bien nacional.

También existen límites en el volumen de las fuerzas que podríamos emplear según la modalidad del transporte que utilizarían para llegar a su teatro de operaciones. En caso de un movimiento por vía terrestre, no habría dificultad en emplear los dos Cuerpos de Ejército . Por el

(1) ANT.- Arma Nuclear Táctica.

Esta libertad de acción exige que dispongamos de medios militares al nivel de nuestra voluntad política de independencia, que sean su imagen en tiempo de paz y su instrumento en tiempo de crisis. Creo, por mi parte, que la importancia de los recursos que el Gobierno dedique a su instrumento militar de estrategia indirecta, es, lo mismo que los esfuerzos hechos para la fuerza de disuasión, un signo de su voluntad de independencia.

Hemos decidido duplicar el tonelaje de nuestra Marina mercante, queremos tener nuestra parte en la explotación de la riqueza de los fondos marinos, participar en la competición marítima internacional, defender nuestros intereses en materia de derechos marítimos, y si nuestra financiera, comercial y económica se quiere mundialista y liberada de obligaciones, esta credibilidad de voluntad de independencia a escala global implica, como es natural, el mantenimiento de capacidades en materia de estrategia indirecta.

En cuanto al papel de la Marina en tanto que instrumento político a disposición del Gobierno, quisiera evocar aquí en dos palabras el asunto de Suez. Desde el mes de junio de 1974, en una primera campaña de seis meses, hemos participado en compañía de ingleses, americanos y rusos, en la limpieza de minas del Canal de Suez.

Después del reciente viaje a Francia del Presidente Sadat que, como saben, ha decidido la apertura del Canal el 5 de junio, no han quedado prácticamente más que los franceses, para seguir la limpieza de minas de este Canal, pues al parecer, nuestros materiales de dragaminas han sido los más apreciados y son los que están mejor equipados a la hora actual.

Hemos tenido que duplicar los medios empleados, con objeto de terminar esta operación de alcance internacional en el tiempo previsto. Todo esto ha costado muy caro, pero tendrá, así lo espero, resonancias notables en lo que se refiere a nuestra acción exterior, al transformar singularmente la movilidad de nuestros barcos debido a las facilidades que ofrece el paso por Suez. Ahora trataré de abordar, algunos aspectos de esta disponibilidad y movilidad de fuerzas.

Movilidad y polivalencia.-

Por lo que se refiere a la disponibilidad, no nos preocupa demasiado el que un barco de la Marina nacional esté disponible constantemente con la totalidad de sus efectivos y municiones de combate. Por el contrario, la movilidad ya es otro problema y es necesario verlo de una forma más

precisa. Es evidente que los mismos barcos pueden realizar sus cometidos en cualquier parte del mundo; yo hablaba hace un momento de los dragaminas en Suez, pues bien, éstos son los mismos que aseguran la limpieza de los canales de Hacre, d e Brest y de todas las costas de Francia. Igualmente, los barcos que se encuentran actualmente en el Océano Indico y que provienen de las fuerzas de Ultramar, son los mismos que, en tiempo normal, aseguran la protección de nuestras aguas jurisdiccionales; esta capacidad de movilidad, tienen, sin embargo, sus límites. No es ni total ni instantánea; movilidad no significa obicuidad; el desplazamiento de los navíos es relativamente lento. Un barco de guerra no hace más de 1.000 kilómetros por día, y además, el recorrido depende de la geografía.

Ya podemos sacar dos conclusiones: si se desea hacer una estrategia basada en la movilidad de las fuerzas, es necesario sacar las consecuencias de ella y por lo tanto aumentar de forma determinante nuestro potencial logístico móvil. La segunda medida que se impone, teniendo en cuenta la lentitud de nuestros transportes, es la de "preparar de antemano" las fuerzas en función de un cierto número de hipótesis, lo que requiere un despliegue general en el mundo con refuerzos particulares si el Gobierno lo decide.

Dos palabras, finalmente, sobre la polivalencia de las fuerzas marítimas. No estamos en condiciones en nuestra Marina, de disponer de una flota bien equilibrada. Esto sigue siendo verdad incluso ante la hipótesis de un contexto presupuestario mejor que el de los últimos años. Nos vemos obligados, por lo tanto a tener que elegir. Es cierto que la obligación de esta elección puede atenuarse un poco por el hecho de que los barcos tienen una cierta polivalencia, pero ésta tiene sus límites y cuesta cara. Nosotros tenemos algunos barcos del tipo de las fragatas " Suffren " que son barcos polivalentes y que sirven tanto para la lucha antisubmarina como para la lucha antiaérea. Pero son tan caros que sólo hemos podido construir dos de ellos.

Por consiguiente, estamos obligados a replegarnos sobre una polivalencia más modesta, a saber que todo barco que dispone de una característica preferencial, bien sea antiaérea o antisubmarina, tiene también una capacidad de autodefensa frente a las otras amenazas. Señalemos, no obstante, que esta polivalencia, que raramente depende de un solo barco, puede conseguirse por la constitución de grupos de varios, convenientemente elegidos.

El desarrollo de la Marina Soviética.- Me gustaría decir algo sobre el desarrollo de la Marina soviética. En el pequeño folleto a que me refería hace un momento, en relación con las misiones de la Marina en tiempo de paz, encontramos gráficos que ilustran las variaciones de tonelaje de las grandes potencias navales, y vemos que la Marina soviética está a punto de alcanzar la capacidad de la Marina americana y, que en cierto número de aspectos, la sobrepasa, en particular, en el número de submarinos nucleares de ataque. Estos submarinos, en el mundo en que vivimos, son una temible y constante amenaza por su movilidad y velocidad para los centros neurálgicos de las comunicaciones marítimas.

Un general alemán, procedentes de un Comité de la O.T.A.N., no dudaba en decir que el acontecimiento político y militar más importante de los diez últimos años, era el desarrollo de la Marina soviética. Y cuando digo Marina soviética "me refiero a todas las fuerzas navales rusas, -- comprendidas la de pesca y la científica. El número de barcos es enorme. Un ejemplo nada más: este año, la construcción simplemente de barcos científicos soviéticos, ha sido casi el triple de las construcciones francesas del presupuesto de 1975.

Hace seis meses visité la Unión Soviética y vi a mi colega, el Almirante Gorchkov, Almirante de la flota soviética y Héroe de la Unión -- Soviética. Tiene 65 años y hace 18 que es el Jefe de la Marina. La continuidad es un factor muy importante. Es también Vice-ministro de Defensa, lo que no le perjudicaba nada. Así, con esta continuidad y medios suficientes, se puede llevar a cabo la gigantesca labor que realizan los rusos. El Almirante Gorchkov dice con frecuencia que tiene necesidad de una marina de este tipo, para seguir su política de tiempo de paz. Y efectivamente, el Gobierno soviético utiliza a menudo el argumento que le proporciona su flota a través del mundo para apoyar su política .

Poder intervenir en las situaciones de crisis.-

¿Qué podemos hacer en tiempo de crisis...? Todos sabemos que la situación en el Mediterráneo está marcada por un frágil equilibrio . Es una zona extremadamente sensible, en la que hay que ser fuerte. De esto volveremos a hablar más tarde.

Por lo que respecta a Ultramar, todo lo que se pueda hacer dependerá de una política de presencia, para no arriesgarnos a sufrir cual -

quier clase de embargo o de chantaje. Lo primero es sumamente simple. Si en el Canal de Monzambique, por ejemplo, un país que no esté muy de acuerdo con nuestra política intentara inspeccionar un barco francés, alegando el menor pretexto, como puede ser el vaciado de sus calas -incluso sin ser cierta esta acusación- ¿qué haríamos.....? Necesitamos, pues, tener medios en la zona capaces de intervenir.

Ante pequeños países agitadores -que obrarían de distintas manera, ya se vieran apoyados por fuerzas aero-marítimas importantes como las de una gran potencia , o por la presencia de varias fuerzas en la misma zona-, necesitamos hacer frente a un posible chantaje, a fin de asegurar la protección de nuestro comercio. Y, en este campo, no se trata solamente del abastecimiento en petróleo, sino que la tarea es enorme.

En relación con esta situación general ¿cuáles son las medidas tomadas y qué dispositivos ha puesto o piensa poner la Marina en función de la política del Gobierno....?

La política en Ultramar.-

En 1972, nuestra política en Ultramar se basaba principalmente en tres objetivos: la salvaguarda de nuestros departamentos y territorios, la aplicación de los acuerdos de defensa con un cierto número de países africanos y malgaches, y por último, la salvaguardia de nuestros súbditos.

No había una palabra en esta política, para la defensa de nuestros intereses en el mar, como tampoco para ese conjunto de vulnerabilidades inherentes a una economía avanzada. Nos apoyábamos sobre un cierto número de bases, algunas en territorios extranjeros y sobre capacidades de intervención de tipo aeroterrestre, en las que la Marina no tenía, por lo general, más que un simple papel completamente anexo, si no de apoyo logístico.

Por esta razón me parece que a la hora actual, conviene reconsiderar esta política de Ultramar, y que nuestro dispositivo debe orientarse de nuevo acentuando el peso de la acción marítima y de la presencia en las zonas marítimas, por lo menos en aquellas que fije el Gobierno.

La situación de las bases ha evolucionado mucho:

- En Diego Suarez, nos quedarán posibilidades logísticas, como pueden ser las que se tienen en un país extranjero. Sin embargo, a pe-

Brigada Paracaidista de personal voluntario, cuyo conjunto está destinado a proporcionar el primer elemento de una intervención exterior. y cuyo segundo elemento debe constituirse con unidades que dispondrán de soldados de reemplazo. Pero si se conceden ciertos plazos de tiempo y si el Parlamento da al Gobierno los medios de su política para hacer frente a la crisis, los inconvenientes inherentes al sistema de la inscripción quedarán atenuados, o incluso desaparecerán. Las unidades que actuaron en Suez contaban con personal del contingente que se portó muy bien. Igualmente en Argelia, donde los jóvenes de reemplazo dieron un resultado muy satisfactorio -si bien, hay que añadir, que el Servicio era más largo.

Las Fuerzas del Territorio se presentan a menudo como los parientes pobres del Ejército de Tierra. ¿Serán revalorizadas? ¿Cómo se puede prever su empleo en una misión de defensa civil (mantenimiento del orden) en caso de una crisis grave con amenazas exteriores?.

Es cierto que las Fuerzas del Territorio pasan por ser los parientes pobres, pero esto es una fábula que es preciso rechazar. La realidad hay que matizarla. Los Inspectores, de Infantería y del Arma Blindada y Caballería (A.B.C.) en especial, me han informado que muchos regimientos de las Fuerzas del Territorio valían tanto o más que ciertas unidades de las Fuerzas de Maniobra. Estos regimientos, por otro lado, tienen la ventaja de tener muchos menos servidumbres de mecanización; los más pesados de ellos, los del A.B.C., están dotados de AML Panhard (Auto-ametralladora ligera) mucho más fácil de mantener que los ERB (vehículos acorazados de reconocimiento). Son regimientos muy buenos, que son elegidos como primer destino, a su salida de las Academias por los jóvenes oficiales mejor situados en su promoción, antes que los regimientos de las Fuerzas de Maniobra, lo que constituye una buena prueba.

Yo he querido destruir esta fábula "de unidades de segunda categoría" y manifestar el interés que sienta por ellas. Teniendo en cuenta que el gorro era poco práctico para su tipo de combate, les he dado una insignia particular y una gorra que distinguen estas Unidades de las demás y de las que están muy orgullosos de llevar en su uniforme. Cada vez que se ha tratado de designar a un Coronel para un Mando de Unidad de este tipo, lo he elegido entre los mejores posibles, pues considero que los Jefes de estos regimientos -de los que dependen una o dos unidades derivadas a las cuales los Jefes y Oficiales de reserva, del Capitán al Coronel, son -

frecuentemente ciudadanos de elevado rango o funcionarios importantes- - deben ser hombres de acción a la altura de las responsabilidas que les incumben, principalmente en lo que concierne a la instrucción de las reservas. En las Fuerzas de Maniobra, en las que se puede descansar en los cuadros de mando de la Brigada, y de la División, las dificultades son mucho menores. En un regimiento del Territorio, todo descansa en la personalidad y valor del Jefe del Cuerpo.

Desde luego, el armamento de estos regimientos es frecuentemente menos moderno que el de las Fuerzas de Maniobra de los que procede después de haber estado en servicio un cierto tiempo. Pero esto no ocurrirá igual para el armamento contra-carro ya que acaba de decidirse que todos los regimientos del Territorio que están en las fronteras sean dotados en prioridad, con el nuevo lanzagrandas contra-carro, STRIM, y con el MILAN, incluso antes que determinados regimientos de las Fuerzas de Maniobra.

Finalmente, en lo que concierne al entrenamiento y a los campos de maniobra, las Fuerzas del Territorio ocupan en su mayor parte, una situación privilegiada. Mientras las Fuerzas de Maniobra encuentran cada día más dificultades por maniobras en el campo, las Fuerzas del Territorio pueden disponer cada vez de más espacio y maniobrar por las redes de carreteras, lo que facilita considerablemente sus cometidos de instrucción.

Actualmente, tendemos sin embargo a la polivalencia de las - fuerzas. Las Fuerzas del Territorio, deben poder ser empleadas en el seno del 1er Ejército gracias a la modernización ya señalada, del armamento anticarro, a una motorización más completa, al entrenamiento apropiado y a la reorganización de estas fuerzas en brigadas, como ya se ha previsto. Tampoco se excluye que esta denominación de Fuerzas del Territorio pueda ser pura y simplemente suprimida.

Por otro lado, hemos comprobado que los progresos realizados en la movilización con la entrada en servicio del Plan P3A nos permite confiar a los regimientos de reserva, los RID o los RIFT derivados, misiones que estaban asignadas hasta ahora a RIFT en activo, dejando a estos últimos disponibles para el refuerzo del 1er Ejército.

En lo que concierne al orden público, en caso de amenaza exterior, es preciso admitir que toda política de defensa, para poder aplicarse exige el consenso de la mayoría del país. Va contra natura querer hacer

frente a amenazas exteriores graves si en el interior hay que hacer frente a una crisis igualmente grave. Esto no significa que no tengamos necesi-- dad de fuerzas para el mantenimiento del orden y de la seguridad general. Acabo de decir hace unos momentos que la Gendarmería triplicaba sus efectivos. Las Fuerzas del Territorio, por su parte, tienen los medios necesarios para cumplir sus diferentes misiones que son, en esencia, la protección de las instalaciones nucleares y de los puntos sensibles prioritarios. En cuanto al mantenimiento del orden, esto es misión de las fuerzas de 1ª y de 2ª categoría: Policía , C.R.S. (Compañías Republicanas de Seguri-- dad), y Gendarmería, y por lo tanto no es misión de las Fuerzas del Territorio aunque, desde luego, éstas defenderán las instalaciones que tengan a su cargo contra quien sea, tanto si se trata de enemigos "infiltrados", lanzados en paracaídas o desembarcados, como sin son cómplices que pue-- dan asociarse al enemigo.

¿ Qué piensa Vd. de la obra "Ensayo sobre la no-batalla" del Comandante Brossolet, y en especial, de su teoría sobre el empleo del - ANT (Arma nuclear táctica)? .

Este ensayo supone un extraordinario esfuerzo de reflexión: es un testimonio de la vitalidad del pensamiento militar francés. Las tesis - que defiende su autor no son, desde luego, totalmente originales: la mayor parte ya han sido difundidas en Francia y en el extranjero, en particular en la R.F. de Alemania; son, por otra parte, la base de la nueva estrategia - de "defensa de vanguardia" del Mando alemán "El combate de desgaste en profundidad" es un procedimiento muy conocido, particularmente adaptado a ciertas situaciones y a determinados terrenos. Las modalidades de ejecución propuestas por el Comandante Brossolet, se derivan, en su inicio, directamente de un estudio de investigación operativa realizado hace algunos años, por el Estado Mayor del Ejército de Tierra bajo la Dirección del Comité de Prospectiva y de Evaluación (CPE) del Gabinete del Ministro. Estas tesis fueron objeto de un meditado análisis antes de rechazarse definitivamente. El hecho nuevo es que hayan sido reunidas en un ensayo coherente.

A partir de ahí, el trabajo del Comandante Brossolet tiene el defecto de erigir como sistema exclusivo un procedimiento de combate interesante, cosa que suele encontrar en todas las especulaciones filosóficas, sociológicas y morales; cuando un elemento del todo se erige como todo,

esto se llama espíritu de sistema: ya conocemos este modo de razonamiento.

En lo que concierne al empleo del ANT, se podría decir brevemente lo siguiente (y lo breve es siempre un poco largo en esta materia):

- nuestra estrategia global es una estrategia de "no-guerra", hecha posible -y esta es toda la revolución del átomo- por la abolición de la "esperanza de ganar" por parte del enemigo potencial.

- Si nosotros hemos conseguido, además de la FNS (Fuerza Nuclear Estratégica), una capacidad de empleo de nuestros Cuerpo de Batalla, ha sido (caricaturizado un poco la imagen) para decirle al adversario: "Nosotros no ignoramos que podrías tener la tentación - de dudar de nuestra determinación, a nivel estratégico, en el caso de tu agresión en Europa. Estate al menos convencido de que la acción nuclear de nuestro Ejército sería segura, ya que no se cambia la doctrina y los planes en la misma mañana de una guerra".

  "Estate seguro de que los riesgos de aumentar hasta los extremos, serían desde luego inmensos".

  "Nuestra Doctrina táctica y el instrumento que preparamos para - aplicarla, el cuerpo de batalla, son pues una doble garantía o seguro de "no-guerra" por la amenaza de la batalla nuclear.

De modo simbólico, como lo hace el Comandante Brossolet a lo largo de su ensayo (y así lo declara), yo diría lo siguiente: "la no-batalla es una póliza adicional, de disminución de cobertura de riesgos, para - el seguro de no-guerra".

Tomando de una fórmula del General Inspector General del -- Ejército de Tierra, "el dispositivo propuesto por el "Ensayo sobre la no-batalla", es la Línea Maginetsin artillería y sin cemento".

Finalmente, y en contra de lo que da a entender el Comandante Brossolet al plantear la pregunta (página 18) "en caso de conflicto... - (reingresaría Francia en la Alianza)", nosotros seguimos dentro de la Alianza y los contactos entre los Estados Mayores no se han interrumpido nunca, pues el General De Gaulle decidió mantener o crear comisiones y ofi—

ciales de enlace acerca de los Mandos superiores de la OTAN, pero nosotros ya no formamos parte de la organización integrada.

En el dispositivo de la Alianza, para la defensa de Europa, nos hallamos en reserva (la única reserva, por otra parte, de todo el Teatro). Aprovechándonos pues al máximo de esta situación para, por un lado, presentar un problema a nuestros adversarios eventuales, y por otro para - obligar a nuestros aliados a volver de nuevo a un concepto de defensa mucho más eficaz que el de la "respuesta a la medida" (respuesta flexible) o "respuesta graduada", que, en parte, es responsable de la salida de Francia de la OTAN, concepto que es autodisuasorio y claramente desfavorable a la defensa de los intereses de los europeos.

A partir del momento en que nuestro Cuerpo de Batalla terrestre y aéreo está dotado de armamento nuclear táctico, es preciso que nadie ignore que la actuación de aquel en beneficio de la Alianza implicaría ipso facto el empleo del fuego nuclear táctico; es el modo de obligar a -- nuestros aliados, en particular a los hombres políticos, a que prevean el empleo del fuego nuclear en Europa antes que sea demasiado tarde.

Volviendo al "Ensayo sobre la no-batalla" no es con una cortina defensiva dotada de módulos transportados en jeep y en camionetas, y a la espera del enemigo en la frontera como se conseguiría el resultado disuasorio, que nosotros buscamos. El Cuerpo de batalla terrestre y --- aéreo del futuro debe estar dotado de una gran potencia de fuegos nucleares y clásicos; debe ser muy móvil; con una fuerte proporción de vehículos de combate sobre ruedas; debe estar mecanizado y protegido, y ser capaz de actúar en zonas contaminadas o infectadas con productos químicos o con partículas radioactivas. Este Cuerpo de batalla no se parecerá en nada al de 1939, ni al de 1944, ni al de 1975. Realmente, no se ha captado la amplitud de los problemas de defensa del mañana cuando no se - comprende todo esto.

Voy a leer de nuevo la cita del Mariscal Rotmistrov que leí a sus compañeros el año pasado y ustedes verán que, sobre esta cuestión, nosotros tenemos la misma visión de las cosas que los soviéticos: "El grado elevado de resistencia de las tropas acorazadas y mecanizadas a los - ataques nucleares, así como su gran capacidad de combate, su movilidad y su fuerza de ataque, permiten a los medios acorazados penetrar rápidamente en las zonas bombardeadas por las armas atómicas y completar la labor comenzada por los misiles nucleares y la artillería clásica; debido

a estas ventajas, los carros de combate no han quedado anticuados; constituyen el mejor armamento de las fuerzas terrestres. Atacando de día y de noche pueden perforar en profundidad las líneas enemigas y arrastrar en sus surcos al resto de las fuerzas. En caso de necesidad, pueden también actuar independientemente en la retaguardia de las líneas enemigas sin ir acompañados de grandes unidades de Infantería, las cuales pueden ser aero transportadas hasta el interior de la zona de actuación de los carros.

En conclusión, mediante la disuasión estratégica, la disuasión táctica y la disuasión popular, tenemos una estrategia de "no-guerra", que puede ser de difícil comprensión por algunos en la medida en que es, en cierto modo, una lógica de lo irracional.

Y puesto que estamos en las evaluaciones de los estudios teóricos, varios de ustedes me han preguntado qué pensaba yo del "Punto de vista" del General Georges-Picot aparecido en "Le Monde" del 25 de Marzo: "La necesaria revolución militar".

En primer lugar, les diré que las sugerencias de este General muy antiguo no son nuevas. Hace las mismas infatigablemente desde 1934, o sea desde hace 40 años. Uno de mis predecesores en el cargo de Jefe del Estado Mayor del Ejército de Tierra hizo estudiar con detalle el sistema propuesto y llegó a la conclusión de que era "inaplicable". A consecuencia de un nuevo artículo, decidí de todas formas, enviar al General Georges-Picot un general encargado de las cuestiones de Organización y Movilización en el Estado Mayor del Ejército de Tierra para hacerle algunas preguntas sobre algunos puntos importantes tales como el apoyo logístico del conjunto que él proponía. Entre estos puntos oscuros había el de entretenimiento de los carros y vehículos acorazados; mi colaborador recibió la siguiente respuesta que viene a resumir bastante bien todo el conjunto del sistema "pues es muy sencillo, no habría más que hacerlos reparar en los garajes civiles..."yo no he insistido ni insistiré más aquí por razones evidentes de cortesía".

B.- EJERCITO DE PROFESIONALES - EJERCITO DE CONSCRIPCION- CONDICIONES DEL SERVICIO MILITAR.

La cuestión relativa a las ventajas e inconvenientes de un ejército de profesionales ("de métier") y de un ejército de conscripción está en el orden del día. Este problema es desde luego, de naturaleza política pero está también estrechamente ligado a las realidades presupuestarias. Parece a primera vista que si las medidas reclamadas actualmente para mejorar las condiciones del servicio militar fueron adoptadas, el costo de las dos opciones sería sensiblemente equivalente. En esta hipótesis ¿Cúal es su opinión en lo que concierne al Ejército de Tierra? .

En el caso de que se mantuviera el servicio militar ¿No procedería modificar su duración? ¿O prever un servicio "diferenciado" o "fraccionado" o alguna otra fórmula? ¿No se concederían exenciones a los casados y a los casos sociales? En pocas palabras, entre las soluciones que Vd. presentó en el diario "Le Figaro" del 6 de Febrero de 1975, ¿cual es la que Vd. prefiere? .

Antes de hablar de la conscripción, responderé a sus preguntas sobre el servicio fraccionado y el servicio diferenciado.

La fórmula o modalidad del servicio fraccionado se ha experimentado en dos unidades, en el Regimiento de Infantería nº 43 de Oúe y en el R.I. de Marina nº 22 de Albi. En primer lugar, no hemos conseguido el número ni la calidad de Voluntarios que buscábamos, aunque, para facilitar las cosas a los estudiantes, hayamos escalonado la experiencia de Octubre. Los voluntarios han sido en su mayor parte muchachos del nivel de selección 6 a 7, es decir, sin diplomas, con sólo un 2% de bachilleres. Al final de 8 meses de servicio, en el momento en que iban a ser licenciados aún cuando permanecerían sujetos como reservistas a la obligación de dos períodos de 2 meses, el 30% prefirieron acabar inmediatamente su tiempo de servicio, y los que se marcharon firmaron antes una declaración en la que expresaban la esperanza de no ser llamados nunca. Está pues claro que los franceses no aprueban en absoluto este sistema basado en la posibilidad de llamamientos largos que constituirían una ruptura en sus actividades profesionales.

El servicio diferenciado constituye otra solución, utilizada por los suecos y por los suizos. En suecia, el Servicio se escalona entre 8 meses y medio y 18 meses. Hacen 18 meses los Oficiales, 14 y 16 los Suboficiales, 12 los Cabos; los soldados hacen de 8 meses y medio a 10 meses. Es un sistema que funciona muy bien en Suecia pero que sin embargo tiene un inconveniente. El soldado que no hace más que 8 meses y medio es catalogado de una forma definitiva en el sentido de que no posee ninguna calificación. Por ello es un sistema desigual incompatible con nuestra legislación actual, basada en el principio de la igualdad de todos los ciudadanos ante el servicio militar.

En lo que se refiere a los suizos, a menudo se albergan ilusiones sobre la duración de su servicio. Sabiendo que la formación común básica del soldado suizo dura 4 meses, todos están convencidos que con esto han cumplido. En realidad, el soldado suizo rinde 330 días de servicio a su Ejército en 4 años, los cabos 511 días; los Tenientes sirven exactamente 906 días, los Capitanes de 2 a 3 años en 15 años de servicio, los Comandantes de 3 a 4 años. Es pues un error creer que el Ejército suizo es una milicia poco entrenada y finalmente, el soldado suizo, con sus 330 días, figura como presente en filas más tiempo que el conscrito francés, habida cuenta de los permisos que tiene.

Antes de hablar del Ejército de conscripción es preciso ver qué es el contingente. Un reemplazo representa unos recursos de 410.000 hombres aproximadamente.

En esta cifra total tenemos:

- Exentos legalmente	24.600 es decir el 6%
- No aptos	73.400 o sea el 19% (1)
- Voluntarios en filas	20.000 (2)

---

(1).- En este total también están incluídos los casos sociales. Las causas, de ineptitud pueden ser de orden físico, psíquico o psiquiátrico. La proporción del 19% tiende actualmente a disminuir.

(2).- Para los tres Ejércitos.

- Servicio de Defensa	1.000
- Cooperación y ayuda al extranjero	8.000
- Gendarmería	3.000
TOTAL	130.000

Nos quedan pues 410.000 - 130.000 = 280.000 hombres, y las necesidades son:

- Ejército de Tierra	215.922
- Ejército del Aire	42.632
- Marina	19.611
TOTAL	278.165

Por consiguiente, en el caso del servicio de un año, los recursos corresponden exactamente a las necesidades. No es posible pues hacer un servicio de 6 meses o de 8 meses, cubriendo las mismas necesidades. No disponemos de los recursos necesarios porque tendríamos que hallar 278.000 hombres dos veces al año. Tampoco llegaríamos a ello cogiendo los exentos y a los no aptos. El servicio de 6 meses es, de momento, una ilusión, porque no disponemos de los recursos para adoptarlo, o entonces, sería necesario disminuir las necesidades y por consiguiente, las misiones a su mitad.

En el caso en que se abandonara el principio del servicio militar, pero no se aumentara el presupuesto ¿qué modificaciones habría que introducir en las misiones actuales del Ejército de Tierra?.

Examinemos en primer lugar el coste de las diferentes modalidades de servicio militar. Para un servicio de 6 meses, los cálculos han sido efectuados tomando como base la necesidad de sustituir con voluntarios a los mozos de reemplazo cuando el tiempo de servicio de éstos ya no les permite adquirir los conocimientos y cualificación que nece-

sitamos o cuando la obtención de esta cualificación para algunos meses resultaría demasiado cara del punto de vista coste-eficacia. Las cifras que voy a citar habrían de añadirse a las sumas inscritas en el título III del actual presupuesto para los tres Ejércitos.

- Servicio de 6 meses tipo (Programa común)4.500 millones de francos.
- Servicio de 6 meses con utilización de voluntarios para 18 meses pagados con el SMIC (solución del diputado Sr. Bennetot) 3.800 millones de francos.
- Servicio de 6 meses limitado a las Fuerzas del Territorio, supuestas las Fuerzas de Maniobra compuestas a base de voluntarios (Solución del Sr. Sanguinetti), 4.630 millones de francos.

El Servicio de 12 meses es pues, actualmente, la solución menos cara, ya que permite cubrir ciertos destinos de especialistas o de combatientes especializados con soldados de reemplazo. Pero a medida que se irán mejorando las condiciones del servicio militar, el coste de esta modalidad aumentará. Cada franco añadido al haber en mano, supone 120 millones de francos para los tres Ejércitos. La gratuidad total de los transportes para todo el personal que marcha con permiso costaría 600 millones de francos. Aunque es cierto que con un haber en mano de 10 francos al día y los transportes gratuitos, la diferencia de costo entre un Ejército de conscripción y un Ejército de profesionales disminuye considerablemente.

Pero para constituir un ejército de personal profesional, es decir, a base de voluntarios, hacen falta voluntarios, exactamente 95.000 por tres años cada año para cubrir las necesidades que son, como hemos visto, de 280.000 hombres, sin tener en cuenta el reclutamiento del personal de activo. Pues bien, solo hallamos y difícilmente, 20.000 al año.

Para poner en práctica una solución menos ambiciosa, la del Sr. Sanguinetti por ejemplo, en la que solamente serían sutituídos por voluntarios los jóvenes del reemplazo que sirven en las Fuerzas de Maniobra -en total unos 190.000 para los tres Ejércitos- sería necesario de todas formas hallar 65.000 por año que suscribieran un contrato por 3 años. Aunque es menos difícil, en apariencia, que en el caso anterior, el problema no deja de ser insoluble. Actualmente, en una coyuntura económica difícil, favorable al ingreso del voluntariado a causa del paro que afecta parcialmente la juventud, no llegamos a cubrir nuestras necesida—

des. Hacen falta 11.000 voluntarios al año para el Ejército de Tierra. El año pasado tuvimos 6.500 y este año puede ser que logremos de 8 a 9.000 como máximo. Estamos muy lejos de los 65.000 y aunque les pagáramos el salario mínimo como se nos ha sugerido, tendríamos dificultad en hallarlos, pues no puedo imaginarme a los jóvenes ingresando en masa como voluntarios para hacer una carrera de "peones" durante 3 años o más.

Queda la solución de los voluntarios de 18 meses que se nos ha presentado como solución milagrosa. Estos compromisos de 18 meses acaban de ser establecidos de nuevo y mi sucesor podrá, sin duda, hablar de esta experiencia dentro de un año. Desde ahora yo no puedo afirmar que estos voluntarios nos ayudarán pero no solucionarán el problema.

Los norteamericanos, que han elegido la fórmula del ejército de personal profesional, alcanza con justeza sus efectivos aunque paguen a sus voluntarios el doble del SMIC. En cuanto a los ingleses, a los que acabo de visitar, tienen un déficit de 10.000 voluntarios, lo que les permite hacer algunas economías.

Por consiguiente, pase lo que pase, resulta oportuno lanzar una campaña en favor del voluntariado, y luego una nueva política de formación de las clases de tropa y de los Suboficiales. Esto es, por otra parte, lo que acaba de hacer el Ejército de Tierra.

Haciendo variar el precio total del soldado de reemplazo, y por consiguiente el parámetro coste, hasta el punto de que el de un ejército de conscripción sea igual al de un ejército de personal voluntario profesional, ¿Cual sería la mejor de estas dos modalidades para el Ejército de Tierra?.

A efectivos constantes, el coste sufriría un fuerte aumento. Puede pensarse que el Gobierno, en una situación económica difícil, decidiría mantener este coste a un nivel actual y por consiguiente reduciría el personal.

Aparte toda consideración política, y desde un único punto de vista técnico, se trataría de sacar el mejor provecho de los recursos presupuestarios para disponer del máximo de unidades instruídas en tiempo de paz.

A este respecto, el ejército de profesionales parece más ventajoso, con menores gastos de instrucción, una administración más ágil y con gastos de entretenimiento del material más reducidos. Con los mismos efectivos presupuestarios, permite un nivel de disponibilidad operativa más alto.

Por el contrario exige una corriente de compromisos de voluntariado tal que los objetivos marcados en lo que respecta del personal puedan ser alcanzados; pero acabamos de exponer y ver las dificultades de este problema.

El Ejército entraría cada vez más en competencia con los demás sectores de actividad en el mercado del empleo de una manera mucho más acentuada que hoy en día y debería mejorar las condiciones de su oferta para hacerla más atractiva. El coste de este ejército de profesionales sufriría entonces una nueva y fuerte alza, para un entretenimiento cada vez más problemático de los efectivos.

En este caso, sería preciso que el Ejército de Tierra se limitara al Cuerpo de Batalla y dejase a los demás Ejércitos la preocupación de defender sus instalaciones, lo que les obligaría a aumentar su personal. Dicho de otro modo, a mi juicio, no habría ninguna modificación sensible de los efectivos al nivel del conjunto de los Ejércitos. Volveremos a ver este problema al tratar del presupuesto.

El mejoramiento de la condición militar y de las condiciones de ejecución del servicio militar supondrá unos gastos suplementarios. Por el contrario, no parece que se vaya hacia el incremento correspondiente del presupuesto de los Ejércitos ¿Qué hay de ello? .

Las medidas para el mejoramiento de la condición y de la ejecución del servicio nacional se elevan en total en un año normal a 3 mil millones de francos.

a).- El nuevo estatuto de los Jefes, Oficiales y Suboficiales (incluídas las medidas transitorias) requiere la concesión de cerca de 1,3 mil millones, según nuestros cálculos.

b).- El aumento del haber en mano y los viajes gratuitos de los soldados del reemplazo en la solución decidida por el Ministro en 1975 suben a 450 millones de francos aproximadamente.

c).- Además, las otras medidas destinadas a mejorar las condiciones de vida y de la instrucción de los soldados suponen unos gastos anuales de unos 400 millones de francos.

Está prevista la financiación de estas medidas a título de las acciones prioritarias decididas por el Gobierno.

En principio, y por lo que sabemos, éste prevé, en efecto, en 1976, renovar el presupuesto de 1975 aumentando con un tanto por ciento de alza fija (7% para los gastos de funcionamiento, 6,5% en principio, para los gastos de capital) y añadir a este presupuesto renovado las cantidades suplementarias destinadas a financiar las decisiones tomadas por el Gobierno de forma prioritaria.

En consecuencia, el porcentaje de los Ejércitos en relación con el PNB será superior al actual (2,9) sin que pueda indicarse en este instante el incremento exacto que será decidido aproximadamente por el Gobierno en función de las acciones prioritarias que se determinen. El Primer Ministro dio a entender recientemente en Mailly que el presupuesto de los Ejércitos sería del orden del 3,1% del PNB y declaró que las mejoras de la condición militar no repercutirían en modo alguno en la fabricación de armamento.

El Ministro de Defensa quiere que las medidas correspondientes a los nuevos estatutos comiencen a aplicarse parcialmente a partir del mes de Octubre de 1975 y que en su parte esencial entren en vigor el 1º de Enero de 1976.

Si el presupuesto de Defensa no aumenta, ¿se modificarán los planes a largo plazo? ¿qué programas se verán afectados? ¿Hay alguna orientación hacia una modificación de las estructuras y misiones del Ejército de Tierra?

Los recursos actualmente designados a los Ejércitos (cerca del 2,9% del PNB), ya no permiten realizar los planes a largo plazo. El Estado Mayor de los Ejércitos ha estudiado las consecuencias de esta insuficiencia de recursos en el sistema de fuerzas y en la política militar.

La cifra del 2,9% del PNB no es suficiente, por otra parte, para absorver el nivel de poder adquisitivo del Ejército de Tierra. Es necesario considerar también el crecimiento en valor absoluto del PNB y la parte asignada al Ejército de Tierra en el presupuesto de los Ejércitos. Los trabajos efectuados para la preparación del 4º Plan militar siguiendo mis directivas en Noviembre y Diciembre de 1974, continuados luego por el Jefe del Estado Mayor de los Ejércitos, han conducido a unos estudios en los que se combinan las diferentes variables.

Las hipótesis financieras formuladas en términos de niveles posibles recibieron el nombre de A, B y C. Yo he querido, sin embargo, estudiar con mucho cuidado una hipótesis B' que me pareció útil definir como el límite inferior de los recursos admisibles para permanecer en el marco de las misiones definidas por el Gobierno.

Para aclarar las ideas, la hipótesis A era satisfactoria para nuestro Plan a largo plazo; la hipótesis C suponía un crecimiento del PNB del orden de un 3% entre 1976 y 1980, la parte del presupuesto de los Ejércitos subía a 2,93% y la parte Ejército de Tierra el 28% sobre el total; la hipótesis B' de la que he hablado representa cerca de un 30% de aumento en relación con la C y permite no disminuir demasiado nuestros medios, y en todo caso, cumplir la mayor parte de nuestras misiones. Teniendo en cuenta lo anterior, este 30% puede obtenerse,

- bien por un incremento del PNB del 4% en lugar del 3%, lo que no puede excluirse si superamos la crisis;

- bien por una parte de los Ejércitos pasando del 3% al 4% del PNB, lo que puede constituir un objetivo para el Gobierno;

- bien por un incremento de la parte del Ejército de Tierra del 28% al 36%, lo que, a mi juicio, parece excluído;

- bien por una combinación de estas tres variables.

Para responder más directamente a sus preguntas, debo decirles cómo he orientado mi respuesta relativa a las hipótesis B y C.

Valorando perfectamente la necesidad de estudiar las posibilidades financieras menos optimistas, he propuesto al Gobierno dos líneas directrices para la política del Ejército de Tierra:

- conservar a toda costa el nivel de eficacia competitiva de las Fuerzas de Maniobra que da credibilidad al conjunto de la disuasión;

- prever en los apoyos en general, ciertas economías de personal - que, en último recurso, podrían poner en entredicho la esencia misma de las Fuerzas del Territorio o de las Fuerzas previstas para Ultramar, o las dos posiblemente. En este caso, las Fuerzas del Territorio serían disminuídas considerablemente, y el Ejército del Aire y la Marina deberían entonces tomar a su cargo la custodia de sus instalaciones en tiempo de paz y en tiempo de guerra, tanto en la metrópoli como en Ultramar, por lo que sus objetivos tendrían - que aumentarse necesariamente.

Y para terminar esta pregunta, me gustaría insistir en dos - puntos particulares del Ejército de Tierra.

En primer lugar, la parte correspondiente a la fabricación de armamento es débil, el 25% del presupuesto de 1975, y una buena parte de los programas se escalona a lo largo de 10 años o más. Así pues, el paro de uno de ellos no puede hacerse más que a un plazo preciso, so pena de sanciones económicas. Una decisión de este tipo, cuyo ahorro sería muy limitado en el conjunto de presupuestos, no haría otra cosa que romper la coherencia de un todo previsto en un plan lógico que busca conferir a un instrumento de guerra la totalidad de las funciones necesarias: choque, movilidad, protección, capacidad, contracarros y antiaérea. No se ve bien - cual habría de sacrificar.

Por otro lado, las únicas economías significativas obtenidas - en personal se enfrentan con una dificultad muy diferente: el marco político.

El Servicio nacional no ha hallado otra solución -salvo pequeñísimos efectivos afectados a la Protección Civil- que la del Servicio Mi-

litar. Representa la voluntad del Gobierno, reafirmada por el Jefe de Estado el pasado 25 de Marzo, hacer participar al país en los deberes de defensa, pero parece tanto más intocable cuanto que la coyuntura del empleo parece tensa.

En pocas palabras, nuestro sistema actual debe examinarse - dentro de una óptica de saneamiento interior y no por la búsqueda sistemática de economías en nuestro presupuesto; en particular, es preciso excluir la deflación que ya ha conducio al sub-encuadramiento, ha comprometido el futuro de nuestro Ejército de Tierra y que, en una cierta medida no despreciable, es responsable de los incidentes que todos ustedes conocen. Si seguimos en esta dirección correríamos el grave riesgo de dañar profundamente la credibilidad de nuestra disuasión, y con ello nuestra propia defensa.

C.- EJERCICIO DE MANDO.

A fin de permitir que todos los mandos se consagren casi exclusivamente a la instrucción, al entrenamiento y a la formación de sus subordinados y de las clases de tropa, ¿no se podría llegar a una separación más rigurosa, por una parte de las funciones operativas, y por otra de las funciones territoriales y administrativas? ¿Y reducir la influencia o carga de los servicios sobre los cuerpos y unidades?.

En lo que concierne a los cometidos esenciales de los mandos en las unidades operativas, se han emprendido, esfuerzos como consecuencia de una consulta evacuada en toda la cadena jerárquica, en el curso de la cual los cuerpos propusieron más de 300 medidas de simplificación;110 de ellas han sido objeto de decisiones de aplicación que ya están en vigor.

Para reducir al máximo las tareas administrativas de los cuerpos, la Intendencia y el Servicio de Material recurren a la Informática. - Desde luego hay mucho por hacer, pero no se ha descuidado nada en este marco. Algunos piensan que podríamos orientarnos hacia una solución del tipo adoptado por el Ejército del Aire, con unas estructuras de acogida y recepción que dejaran libres a los cuerpos de todas las servidumbres ad-

ministrativas; pero en esta dirección es preciso avanzar con prudencia, ya que las unidades del Ejército de Tierra tienen unas características particulares que exigen una cierta autonomía logística y administrativa. Los aviones, al regreso de una misión, aterrizan indistintamente en su base de origen o en una base similar. Los regimientos del Ejército de Tierra dependen de una unidad de mando y de apoyo (CCS - ECS - BCS) (1) que se desplaza con ellos o tras ellos. No se pueden suprimir estas unidades ni evitar el utilizar la tropa en las mismas, dentro de las cuales creen no hacer otra cosa que servicios mecánicos (conductores, transmisiones, enfermeros, mecánicos, especialistas en carburantes y en municiones...) Tampoco podemos cobrar personal civil dentro de estas unidades, o en este caso es preciso prever vestirlos de uniforme en movilización aunque no sea llamado al reemplazo de los interesados que es lo que hacen los alemanes. Esto es una decisión política y por otro lado, esta mano de obra civil es cara; hay pues límites en este sentido.

La carga o peso excesivo de los servicios en las Unidades del Ejército de Tierra es un "leit-motiv" que se comprende frecuentemente pero que raramente se justifica. Los servicios son agentes de ejecución de las medidas previstas por el Mando. A veces ocurre que se invierte la proposición. Entonces es que hay una falta de Mando. En todos los escalones, el Mando debe mandar. Esta norma no deja de ser recordada en toda ocasión que se presenta. Yo di una directiva a este respecto seis meses después de asumir la Jefatura; señalé que quería que los servicios ayudaran a los cuerpos y que no actuaran como procuradores o como jueces. "Los servicios están a disposición de los cuerpos y no a la inversa", los grandes directores de servicios son los primeros que enseñan esta máxima.

D.- DISCIPLINA - MORAL.

Algunos pretenden que el reglamento general ya ha envejecido; este reglamento es objeto de discusiones. ¿Se ha previsto reformarlo? ¿En qué sentido? .

---

(1).- Compañía de Mando y Apoyo - Escuadrón de Mando y Apoyo - Batería de Mando y Apoyo.

La filosofía de este reglamento se resume en su preámbulo así como en la carta del entonces (1966) Ministro de los Ejércitos, Sr. Messmer, al Presidente de la República, el General De Gaulle.

Los principios en que se inspira manifiestan la preocupación de desarrollar la información, la participación y la responsabilidad. Redactado antes de 1968, le cupo el enorme mérito de prever la evolución e incluso de adelantarse a ella. Pero, al igual que los demás reglamentos, necesita ser adaptado. El reglamento anterior había durado 50 años. Este no podía pretender de entrada paliar todos los inconvenientes e inadaptaciones acumuladas en el tiempo. Sin embargo, ya ha sido objeto de una cincuentena de retoques o de aditivos. Ahora es necesaria, pues, una nueva redacción de conjunto.

Es cierto que es preciso reformarlo para dar iniciativa y atribuciones más amplias a ciertos escalones jerárquicos, principalmente a los capitanes y a los jefes de cuerpo, en base a la fórmula, enunciada en este reglamento, del "general en su Mando". El General en efecto es un personaje lejano y, para determinados problemas, el Jefe de Cuerpo dispone de más elementos para tomar decisiones rápidas y correctas.

Es preciso también reexaminar los castigos de los suboficiales, que en la actualidad son excesivos. Cuando son sancionados con arrestos, los suboficiales están obligados a permanecer en el cuartel, y para aquellos que tienen familia a su cargo, con hijos mayores, esto es un inconveniente. Hay otros modos de prever la penalización de las faltas.

De hecho, lo que choca a los hombres, más todavía que el reglamento de disciplina general, es el reglamento de régimen interior que concierne a la ejecución del servicio. En treinta años ha sufrido pocas modificaciones. Exige, pues, un esfuerzo de renovación. Por ello es por lo que yo he sometido al Ministro un proyecto de nuevo reglamento; está en experimentación en un cierto número de Unidades y en estudio en los otros dos Ejércitos.

¿ Qué piensa Vd. de un régimen más democrático en el seno de los Ejércitos: comités de soldados, elección de los cabos, etc. ...? .

En lo que concierne a los comités, debo recordar que existen ya en algunos ámbitos: comisión de alimentación, comisión de actividades recreativas, comisión de deportes, en las que los soldados de reemplazo participan desde hace varios años. Ante el éxito de esta experiencia la hemos extendido a otros sectores que afectan a la vida, el empleo del tiempo, a la uniformidad, etc. En determinados regimientos estas comisiones han motivado por parte de los soldados unas sugerencias muy interesantes que han resultado beneficiosas para el conjunto de la colectividad.

Estos grupos de trabajo constituyen una especie de caja de resonancia y un medio de contacto. Son útiles en particular para informar a la colectividad, por ello, es preciso conservarlos.

En lo que concierne a la elección de los cabos, yo soy totalmente opuesto a ello. Tenemos el ejemplo de los alemanes en los "hombres de confianza" que les han presentado las peores dificultades. Por el contrario la calificación de las futuras clases de tropa por sus camaradas puede constituir una excelente práctica, a condición de que la calificación sea secreta. Esta práctica es corriente en muchas escuelas y cuerpos.

La Bundeswehr hizo una experiencia con el reglamento "Innere Führung". No se puede ir más lejos. La mejor disciplina es la del Ejército Soviético; me he dado cuenta de ello en mis dos visitas a ese país. Debemos inspirarnos en ello y no embarcarnos en la demagogia.

¿Qué pueden hacer los Ejércitos para hacer progresar la idea de defensa en el espíritu de los jóvenes que no sienten -o se sienten muy poco afectados?.

Como quiera que hace unos momentos he hablado del Ejército Soviético, al que visité recientemente, me parece precisamente que a este respecto una fórmula interesante sería la que se practica en aquél.

En cada unidad elemental, en cada regimiento, y en cada escuela, existe una sala reservada a lo que se denomina: "noticias del día". Cada mañana durante media hora, se comentan en ella los acontecimientos, los artículos de prensa y las declaraciones de los jefes políticos y militares.

Probablemente no hay razón de instaurar un sistema similar "de información controlada" en un Ejército como el nuestro. Pero no creo que sea necesario hacer exactamente lo contrario. ¿Qué vemos nosotros realmente? Estudiantes a los que se adoctrina a fondo contra el Ejército, contra la Institución militar, contra la Patria, lanzados en ocasiones a la agitación política y a las manifestaciones callejeras. Más aún, en ciertos institutos a los que hemos enviado oficiales para dar a conocer el Ejército y explicar los problemas del servicio militar, hemos visto como les injuriaban y les impedían hablar no sólo y únicamente por los alumnos sino a menudo por los propios profesores. Que nadie se asombre, pues, de que haya jóvenes reclutas que provocan problemas.... El estado de ánimo de los jóvenes en relación con la defensa... es antes de su llegada al servicio militar cuando hay que preocuparse. No debería recaer en nosotros la tarea de enseñar a algunos lo que es la Patria, la Nación y el Estado.

En lo que nos concierne, también nosotros tenemos que evolucionar. Como Jefe del E.M. del Ejército de Tierra, he dado tres directivas, la primera sobre las relaciones con los servicios, la segunda sobre las relaciones en el mando y la tercera sobre la evolución que hay que imprimir en el estilo del mando. Dondequiera que estas directivas han sido lealmente aplicadas no se han presentado dificultades insuperables, los inspectores han estado presentes para poder controlar su ejecución, para informarme y para atestiguarlo.

Es cierto también que los periodistas de la prensa escrita o radiotelevisada no valoran siempre la enorme responsabilidad que tienen en razón del poder que ejercen en las mentalidades de estos jóvenes. Es penoso ver la forma en que los comentaristas de las cadenas de radio o de televisión presentaron los incidentes de Dragnignan; algunos de ellos habrían podido ser perseguidos legalmente por "incitación de militares a la desobediencia". Se trata de saber realmente lo que se quiere: ¿una verdadera defensa nacional o simplemente una fuerza nuclear estratégica, instrumento de una "política de todo o nada"? . Si se quiere un ejército a base de reemplazo y que cuente con la adhesión de la nación, es preciso disponer de los medios.

E.- TACTICA

Las enseñanzas sacadas de la guerra del Quipur, principalmente en el marco antiaéreo y contracarro, ¿han dado lugar a modificaciones en el programa de equipamiento del Ejército de Tierra? ¿Y en nuestros principios tácticos?.

La guerra de Octubre de 1973 ha sido en efecto muy rica en enseñanzas, hasta el punto de que hasta hace poco todavía, cualquier ficha, cualquier estudio táctico o técnico empezaba ritualmente con la frase "Tal como lo ha demostrado la guerra del Quipur..." Era excesivo, ya que no ha de perderse de vista que las condiciones generales de este conflicto son muy distintas de las que se pueden prever, de forma razonable, para una acción en nuestras latitudes.

Es cierto, sin embargo, que si bien esta guerra no ha trastornado nuestras orientaciones en materia de equipo y de doctrina, si en cambio las ha precisado y más aún, tal vez, nos ha sensibilizado sobre ciertas urgencias y, en consecuencia, sobre las prioridades. Así ocurre con la defensa antiaérea. La defensa inicial egipcia del Canal demostró la eficacia que puede esperarse de una defensa antiaérea sin fallos en todas las altitudes y la confianza que puede atribuirse a los misiles. La consecuencia, deducida por los israelíes, de esta eficacia, les llevó a la destrucción previa de las piezas claves de esta defensa antes de otra acción al Oeste del Canal. Nosotros hemos reflexionado sobre todo esto y hemos reanudado con mayor ardor nuestros proyectos relativos al HAWK mejorado (HIP), al ROLAND, al VAAB AA (1), etc.

Así pasa también con los medios acorazados y con la lucha contracarro. Se ha confirmado la necesidad del desarrollo de la capacidad de

---

(1).- HAWK.- Misil antiaéreo de origen norteamericano fabricado con licencia.
ROLAND.- Misil antiaéreo fabricado en cooperación con la R.F.Alemana.
VAAB AA.- Vehículo de vanguardia acorazado antiaéreo armado de un bitubo de 20 mm. con radar de adquisición.

fuego de los carros: Dirección integrada y cadencia de tiro, precisión del telémetro, municiones nuevas teleguiadas por lasser, para hacer frente en las mejores condiciones a los ataques desencadenados según la táctica de sumersión preconizada por el enemigo convencional.

Debo subrayar que esta guerra ha sido testimonio del triunfo del misil y de la carga hueca. Pues bien, desde hace años nosotros estamos en desacuerdo sobre este asunto con nuestros aliados anglo-sajones que han seguido fieles a la munición de núcleo duro, de vaina separable, que constituye el arma principal de su carro de combate Centurión, el cual fue empleado en esta guerra por ambos bandos, tanto por los israelíes como por los jordanos. Pensábamos también que habíamos conseguido llegar al límite de las posibilidades de la carga hueca, en lo que se refiere a los proyectiles (no los misiles como el HOT y el MILAN, de un diámetro tal que su carga hueca será siempre eficaz), y por ello búscabamos mejorar la munición contracarro de los cañones. Contra estas nuevas armas, los blindajes compuestos que están actualmente en estudio o en experimentación proporcionarán una protección eficaz. Conscientes de que habíamos llegado a este período de transición e inspirándonos en lo que hacen los soviéticos hemos estudiado en particular el proyectil en flecha estabilizada con aletas, de núcleo extra duro, disparado a una velocidad muy elevada por un cañón de ánima lisa. Contra un arma de este tipo, no hay probablemente ninguna protección previsible. De todas formas, su precisión deja todavía mucho que desear y trabajamos para lograr su perfeccionamiento.

También sabíamos desde 1939-45 que el fuego era el gran enemigo del carro de combate. Esta guerra ha hecho progresar los procedimientos de lucha contra este peligro: combinaciones ignífugas, cintas en la espalda del uniforme para sacar a los hombres heridos, etc. También estábamos en contacto con los suecos para estudiar su sistema de protección contra el fuego.

La superioridad de los vehículos acorazados sobre ruedas en relación con los vehículos de cadenas se ha visto confirmada desde el punto de vista de su movilidad estratégica. De ahí nuestra determinación a impulsar la producción del AMX 10 RC y del VAB. También hemos visto que se confirmaba la necesidad de que nuestro Cuerpo de Batalla dispusiera de unidades porta-carros, aunque solo fuera para trasladar rápidamente a los carros de refuerzo.

Finalmente, se ha visto necesario desarrollar una Infantería que tenga una cierta polivalencia y que sea capaz de constituir en torno de los medios acorazados un ambiente "contra-carro" a fin de evitar el verla clavada al suelo por la densidad de las armas contracarro en determinadas fases del combate, en particular, en su iniciación. Esta es una de las razones que han motivado la creación de Brigadas de Infantería del Territorio polivalentes.

Contrariamente a la afirmación del equipo de la "No-Batalla", esta guerra ha demostrado que la Artillería conserva todo su valor, tanto más cuando su precisión podría ser considerablemente mejorada mediante la utilización de la "iluminación laser" de los objetivos, precisamente para la neutralización de este gran número de armas contra-carro filoguiadas. Los israelíes que habían descuidado un poco su Artillería sufrieron esta amarga experiencia.

F.- INFRAESTRUCTURA

Los campos de entrenamiento del Ejército de Tierra son insuficientes. El problema se agravaría muchísimo si las Fuerzas Francesas en Alemania fueran repatriadas ¿Qué se prevé para solucionarlo? .

Nuestros campos de maniobras cubren 100.000 hectáreas mientras que, según las normas OTAN -revisadas por nosotros con criterio de disminución- necesitaríamos 150.000. En Alemania donde tenemos dos Divisiones (6 Brigadas), que utilizan dos campos. El problema que nos plantearía su repatriación no se nos ha pasado por alto y por ello hemos querido liberar de las servidumbres del tiro a los campos de la Champaña que se prestan notablemente a la maniobra y muy bien situados para las fuerzas orientadas hacia el Este y al Rhin. Hemos transferido el Centro de Perfeccionamiento de Tiro de medios acorazados de Mailly y l a Escuela de Artillería de Chalons a la región de Dragnignan para utilizar a fondo las 30000 hectáreas del Campo de Canjuers que permitirán la ejecución centralizada de todos los tipos de tiros: Artillería, Acorazados, Infantería, pero que no se prestan bien a las maniobras en razón de la naturaleza rocosa del terreno. Los campos de Champaña, que quedan libres, se reservarán para maniobras y para algunos tiros de las unidades estacionadas en los campos.

La transferencia de las escuelas al sur del Loira constituye - pues una primera respuesta al problema que ustedes me presentan. Pero - esto no es suficiente. Es preciso, en efecto, para permitir la maniobra de una Brigada, un campo de 10.000 hectáreas por lo menos. Así, hemos buscado incrementar la superficie de determinados campos. Sólo se prestaban a esta ampliación los campos de la Courtine (5.000 ha) y de Larzac --- (3.500 ha).

Finalmente, la elección del Ministro ha recaído solamente en el de Larzac dado que es el campo cuya ampliación exigía el menor número de expropiación de terrenos de cultivo y permitía mantener los de pastos como ocurre actualmente.

G.- LAS MANIFESTACIONES E INCIDENTES RECIENTES.

¿Qué importancia atribuye Vd. a las manifestaciones que tuvieron lugar hace algunos meses en Dragnignan, Karlsruhe y Verdún ? .

Las minuciosas encuestas llevadas a cabo en relación con estos incidentes han revelado la existencia, en las Unidades en que se produjeron, de pequeños equipos de agitadores entre los militares del reemplazo, quienes, en los tres casos, explotaron una causa local de descontento: en el caso de Dragnignan fue la situación planteada, pretendidamente, a los antillanos; en el caso de Karlsruhe, fue el precio de los transportes - en los ferrocarriles alemanes para irse con permiso; en el caso de Verdún , que la emoción causada por un accidente mortal totalmente excepcional, que se produjo no durante unas maniobras con carros de combate, sino después. Estos agitadores dieron a estos sucesos, gracias a la prensa, y a la televisión, un alcance desmesurado tendente deliberadamente a generalizar un clima de indisciplina.

En definitiva, esta tentativa de sembrar el desorden en los Ejércitos a pesar del eco inoportuno que le prestaron ciertos medios de información importantes, fracasó. Pero desde ahora, hay un hecho que debe tomarse en consideración, y es la existencia en cada regimiento de un pequeño núcleo de jóvenes que están prestos a utilizar cualquier ocasión que se les presente para organizar manifestaciones de indisciplina. Es preciso pues, estar muy atentos, descubrirlos a tiempo y mostrarnos justos aun—

que firmes. Las leyes y los reglamentos han de ser respetados y la disciplina debe mantenerse por todos los medios a disposición de los Jefes de cuerpo y de la jerarquía. Pero que no se nos diga que el Mando ha sido sorprendido; en todos los informes sobre la moral y dados en ocasión de los consejos en que participan los Jefes de Estado Mayor desde hace cuatro años, se habían pedido sin desánimos medidas del tipo de las referentes a las finalidades de transporte a los militares con permiso y al aumento del haber en mano.

Estas medidas acaban de ser aprobadas, pero lo han sido bajo la presión de los acontecimientos, y no como nosotros hubieramos deseado.

Ahora nosotros, los responsables de los Ejércitos o los que lo hemos sido, os decimos esto: no solamente hay problemas del reemplazo en los Ejércitos, también hay problemas para los mandos de la escala activa, en particular para los suboficiales; es preciso resolverlos de un modo absoluto, en el momento en que aparezcan los nuevos estatutos. No hay que hacerse ilusiones, si en esta ocasión los mandos, después de haber sido consultados, fueran decepcionados de nuevo, la crisis sería mucho más grave que al nivel del contingente. Quería decírselo a Vdes., señores del Instituto de Altos Estudios de la Defensa Nacional, al tomar por última vez la palabra ante su Instituto. Este será mi último mensaje en el momento en que dejo mi puesto de Jefe de Estado Mayor del Ejército de Tierra, convencido de que no se debe exagerar la gravedad de algunos acontecimientos y descuidar otros.